

Redacción:
Waldonado 1037

LA VANGUARDIA

ORGANO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA RAZA NEGRA

Directores:
Dr. Salvador Beterbido
Sr. Isabelino José Gares

Solidaridad y esfuerzo

Secretario de Redacción:
Vito Pereyra Pérez



SUSCRIPCION ADELANTADA

Capital por mes \$ 0.25
" " trimestre " 0.65
" " semestre " 1.20
" " un año " 2.20
Número suelto " 0.15
Argentina por mes m/n 0.80

—o—

Administrador:

EXEQUIEL LARRAURA TEDIN

—:—

Aparece los 15 y 30 de cada mes

—:—

Los remitidos se reciben hasta el 11 y el 26 de cada mes

—:—

La correspondencia a nombre del secretario

—:—

Los originales no se devuelven

LA VANGUARDIA

Montevideo, Febrero 28 de 1929

Nuestra predicación y acción

PRENTE A LA ASAMBLEA G. DE ACCIONISTAS.

Hemos creído de interés presentar en esta oportunidad de celebrarse la primer Asamblea G. de Accionistas, un memorándum sintético, de la labor de 14 meses de existencia, aunque notoriamente conocida a través de su clara y recta trayectoria, por el difícil sendero de la vida periodística, desarrollada por LA VANGUARDIA, cuya dirección nos ha ocupado el honor de dirigir.

En primer término es digno de destacar la cordialidad con que ha sido acogida, desde su aparición LA VANGUARDIA, dentro y fuera de nuestra colectividad, en los diversos círculos de índoles culturales, en los hombres intelectuales y, encumbrada posición y de los diversos matices políticos.

LA VANGUARDIA, tenemos el agrado de decir, va sembrando una fructífera y alentadora cosecha por toda la República y en países limítrofes, fruto que se cosechará a manos llenas, no cabe la menor duda, en tiempo no muy lejano. Al efecto ya han llegado desde muy lejos, distancias que ha sabido acortar el entusiasmo y la admiración, voces de aliento. Evidentemente muy digna de insi-

nuar por que a la medida de sus fuerzas, LA VANGUARDIA ha pugnado por poner en práctica sus ideales altruistas y su acendrado amor a la solidaridad colectiva. Por su noble afán, que tan gallardamente obstenta de engrandecimiento cultural e intelectual de nuestra raza. Y desde luego, por que sus eficaces colaboradores y redactores se destaca la sana intención de hacer de éste modesto periódico una entidad moral, sí, una obra social y cultural, cuyo interés realizado en una tensión constante de superación. Además aunque olvido es decirlo, jamás se ha escrito en sus columnas, una línea inspirada en bajos sentimientos egoístas.

También puede decirse con nobleza que fué rompiendo quiétescamente lanzas, contra todos aquellos que, por situaciones creadas por faltas o malos entendidos o cualquier circunstancia, digan lo que quieran los escépticos, se irguieron en implacables vengadores.

Apesar no obstante de algunas solapadas maniobras, aunque de algunos pocos, seguimos nuestro derrotero, convencidos de haber sido y continuar siendo sinceros y honestos en nuestra prédica, como de no haber sido factor de disidencia, ni de ser obstáculo para detener la marcha triunfal de la obra emprendida y sentimos hoy como ayer la misma fé y el mismo entusiasmo.

Un conocido e inteligente periodista dijo, — "que un órgano de propaganda que se estime, que no pugne por lo que le parece justo, y no combata la mentira y no opte en cada caso concreto por lo mejor, perdería la razón de su existencia", — y es evidente que ella ha sido la conducta seguida por suerte por los componentes de LA VANGUARDIA.

Solo debemos lamentar el cima producido por los ex-miembros del C. F. que, aunque elementos de notoria preparación, pretendieron con empujamiento poco común inmiscuirse dentro de la jurisdicción de la dirección, a quien el reglamento vigente le da con claridad meridiana autonomía absoluta.

Sin hipérbole puede decirse, pues, que LA VANGUARDIA ha sido un gran factor de la casi transformación social del medio ambiente donde actuamos, dando una fugaz mirada retrospectiva lo comprobaremos, donde se destaca el deseo de superación en las diversas manifestaciones de nuestra vida social.

Es de esperar pues, dado el éxito obtenido en tan breve tiempo por LA VANGUARDIA, que siga escalando el triunfo que será rotundo, siempre que, sigamos con paso firme, con férrea voluntad y con la mirada serena hacia adelante.

Pláticas del Ocio

JUEGOS PELIGROSOS

Para conformidad de todos y como una prueba evidente del loable afán que predomina en todos los espíritus, de hacer obra social, las diversas reuniones realizadas contaron con la adhesión franca y decidida de nuestro elemento. Este triunfo que es un triunfo común, merece nuestros plácemes por lo alto que habla del espíritu de sociabilidad que reina en nuestro medio, como también destaca en forma inconfundible, los grandes empeños realizados por los elementos que integran las instituciones, a cuyo cargo estuvo la tarea de organización de esos festivales.

Si tarea grata nos resulta el señalar la plenitud de los éxitos, sean también permitidos, bordar atinadas constataciones, que demuestran lo peligroso del juego de las rivalidades en organizaciones coincidentes, en fechas y propósitos de sana expansión.

Es un hecho bien notorio que todas nuestras instituciones están formadas por jóvenes entusiastas y de alta personalidad social, que bien pueden aspirar con el más legítimo orgullo a una cooperación integral y decidida de toda nuestra colectividad. Pero, nuestra sociedad también exige, con carácter imperativo, una acción de conjunto por medio de la cual nos sea dado alcanzar dentro el más breve tiempo, nuestro anhelado desideratum: la adquisición de un Salón donde con la mayor amplitud fácil nos sea desarrollar un plan cultural, como también, sirva de lugar de acrecimiento entre todo el elemento de nuestra raza.

Y es precisamente estas ligeras rivalidades nacidas al calor de sanos propósitos, la que puede obstaculizar todo noble empeño. Si hoy constatamos con la más grata satisfacción que de esa emulación no hay requerimientos que alteren la firme cordialidad que mantienen las instituciones; eso no s óbice, para que rechacemos una emulación que si bien sabemos donde empieza, difícil resulta saber donde terminará.

Una entente cordial y amplia entre todas las instituciones es el único camino que puede llevarnos a la unidad, y las instituciones que son las únicas más capacitadas para realizarlas, no deben bajo ningún principio bifurcar el claro correr de ese sentimiento de unidad que la acción de LA VANGUARDIA en toda nuestra raza ha despertado, y lo mantendrá latente por encima de todo y contra toda circunstancia.

La perfecta inteligencia que debe presidir la acción de nuestras instituciones, exige la mayor unidad de miras, ya que no solo se atiende con ello, un punto de vista social, sino, que se atiende también, un punto de vista económico, como el que representa las fuertes erogaciones que le manda el arrendamiento de salones, sin más beneficio para la raza, que el de unos horas de solaz esparcimiento, que aunque doblemente gratas, dejan en pie, nuestro perentorio problema: la casa propia y de todos.

Esperamos que las instituciones no reincidirán en tan peligroso juego, y elevando su punto de mira, comprometerán su decisión y energía a la consecución de nuestro ideal de unidad, para gloria de propios y extraños.

CABO RASO.

Reacción necesaria

Con la más viva satisfacción de júbamos constancia en el número anterior, de nuestro firme propósito de aplaudir o censurar, cualquiera actitud o resolución que, conspirase contra el elemento de nuestra raza que con antigüedad y capacidad, no se le reconociera su derecho. Y este propósito que es de firme acción, sabremos cumplirlo, en toda su extensión.

Hoy nos toca hacer llegar nuestro cálido aplauso, a un número infinito de nuestros corazones, que en una reacción necesaria y legítima, han apelado de las resoluciones que lesionaban sus derechos, destruyendo con su firme actitud, una inveterada costumbre que se había arraigado en nuestros hombres de gobierno, que era: no conferir ascenso en su carrera a los hombres de color.

Al reaccionarse en esa práctica forma, se eleva el concepto que se merece nuestra raza; como al mismo tiempo, se les recuerda a los poderosos: que el estado de indiferencia conque solíamos mirar la curva ascendente, ya pasó.

Que esta reacción tan plausible sea continuada, es lo que exige el imperio de la justicia.

SPARTACUS.

—oc(0)oo—

Apuntes de mi cartera

Parece que una ráfaga inexorable de crítica se ha apoderado de lo que parecía inquebrantable voluntad en el pobre Nagel. Ayer fué con las simpáticas y gentiles "chicas", y hoy, siguiendo el vaivén de la ráfaga, lo toca atacar, si así se puede.



desir, a algunos jóvenes que integran las comisiones directivas de los Centros Sociales, que parece se equivocan o le dan una mala interpretación a la honrosa misión que confieren al aceptar, cualquier puesto que fuese, en la Directiva de su Centro o Sociedad.

Con frecuencia vemos, que esos jóvenes no dan el verdadero valor del cargo que asumen; sus procedimientos son contrarios en absoluto a la gracia y delicada misión, al decir se vuelven irascibles hasta llegar a desearse e incorrectos no solo en las ademanes dignos de Troyanos y Tiranos; sino en el lenguaje cuando lo correcto es multiplicarse en la corrección y aquí es oportuno recordar aquel viejo refrán que, lo cortés no quita lo valiente.

Y es doblemente equivocado ese proceder, por que no solo atenta contra la verdadera honrra personal, sino, que hasta contra el mismo prestigio del Centro, y vale decir, de sus miembros en general que han tenido un gesto de reconocimiento al conferírsele un puesto de honor, defraudando todas las esperanzas puestas en el correcto amigo. Más aún me descontenta quien como yo conozco a la mayoría de esos caballeros y se que son bien educados y que poseen el capital necesario que se necesita para distinguirse como tales en el seno de nuestro medio ambiente social.

Es necesario, pues, no marearse y seguir siempre siendo si mismo y no engolfarse en un falso espejismo que después de todo ni necesidad ni motivo a que se creen de uno lo que en realidad no lo es.

Para reaccionar siempre se está a tiempo y deseo fervientemente, como lo deseo todos, que así se hará.

NAGEL.

'CHARLAS'

Una amistad y una comida

Hoy último día de carnaval, pasada casi la alegría del comiteo que hace su agosto, el terror de los bellos y la desesperación de las muchachas hijas caedizas, ya que no soy lo que ni puedo ser lo otro intentaba sin lograrlo ni desearlo, convencer a mi persona para que me permitiera abandonar el lecho.

Después de una larga lucha sostenida con energía o laxitud según la parte que estuviera en juego, bostezo va, bostezo viene, cuando creía que estaba convencido de la bondad de la inercia provocada por el "doble femenino", cuando vencido casi se bostezaba dicho triunfo y morfo más que por su fuerza que por mi voluntad no quedaba sin enseñarles la gracia como el Dios bíblico, hacen irrupción en mi dormitorio, comedor, estudio, despacho (cuanto las personas me resultan antipáticas) varios amigos que apreciaba y uno que aprecio. Cosa rara en estos tiempos y en los otros! Venían a invitarme a una comida que faltaba comer aún!

No era necesario para aceptar consultar a mi débil estómago. Había tomado tanto aperitivo! No creáis a mi lector que esto es incierto, yo

cundo tengo mucho apetito y me falta lo otro, duermo y en el sueño me doy los mejores banquetes de mi magnífica existencia. Cuando ellos llegaron estaba en los aperitivos.

Bueno pues, como os decía, no siendo necesario consultar mi estómago, consulté las caras de mis amigos y esto me llenó de satisfacción: sus caras denotaban lo contrario de la mía; terminé dicha consulta en los pollos, víctimas próximas de mi voracidad, esta mi última consulta no me satisfizo; sobraba resignación y farsa en carnes!

Como todo no ha de ser a pedido del estómago éste se decidió a devorar la poca carne y dejar a los amigos mucha resignación. Acepté el convite con indiferencia africano-charria y partimos, mis amigos, yo, y mi apetito y las víctimas futuras. Cuando había devorado estos acallando la voz de mi centro de gravedad pude pensar y recordé que ni solo de pan vive etc., pues ese día había llenado el estómago pero también había abierto el corazón a una amistad y ésta era de mucho valor, tanto que es un Poeta quizá el único que ha entrado en nuestras costumbres, buscando en ellas las cosas más bellas y nobles, como para decir a su clase en rituales inquietas y viriles, aquí está el alma de esa raza. Ved lo que es: Esa ingenuidad casi de niños. Esa alegría perenne. Esa humilde resignación. ¡Y esa es la raza que el viril del progreso no ha podido aún!

Yo que nunca estoy grave, sino de hambre me he puesto serio como inspector de tranvías; no era para menos, el momento se tornaba demasiado serio para no ser grave. La tormenta se acercaba. Estamos en el momento crítico de los postres, en ellos como todos los hacen, es necesario hablar, cosa fácil de hacer pero difícil de hacerlo bien. Yo como el erizado de Figaro había devorado aunque no artículos de periódicos, pollos auténticos y había bebido el néctar que Noé hizo a base de uva y nosotros lo hacemos de agua más o menos cristalina, esta pues, en condiciones de hablar sin antifaz.

Fomé la palabra; más bien tomé el jino y largué las palabras, no se lo que dije pero no interesa, tampoco lo saben algunos candidatos y salen electos, sólo se que abrí la boca y no entraron moesas pero salieron zapos en forma de verdades y salieron tantos que obligaron a salir la artillería pesada...

—Eres un venenoso... un ignorante... un stalin.

—Quien, yo?

—No, tu abuela.

—Agradézco mucho te hayas acordado de la pobre, chico! Que bien se comía en su casa! ¡Qué empanadas exquisitas!

¡Lastima que nunca se sonaba!

CLEANTO NOIR.

—o: X: o—

Por la salud de los chicos

De lo que vimos en el Carnaval de Río de Janeiro

Para el Carnaval, los días de alegría; breves, (como toda humana alegría) que el calendario dedica al Dios Momo y nosotros convencional-

mente alargamos llegan a su término, la prensa diaria llena sus columnas y en crónicas extensas nos dice de la animación de tal y cual corso, de la vistosidad y gusto de la iluminación de la Avenida, de la cantidad y hasta del arte puesta en la ejecución de varios de los tabiados, del gran éxito de los bailes realizados cada noche (fabulosos el número, 200); del programa que resta ejecutar en el que ocupa lugar destacado el concurso de troupes, murgas y otras sociedades carnavalescas; una semana de tenidas nocturnas a \$ 0.20 por barra cada velada (fiestas de niño interés financiero) carente de arri que el pueblo paga y silba a la vez.

Los mismos rotativos comentan largos y aplauden (lo merece) el edicto policial de este año, edicto que es norma de las Jefaturas Políticas publicar antes de esta fiesta anual y las enérgicas medidas que frente a los desmanes de sus subordinados ha tomado en estos días el Dr. Vescovi, medidas que nosotros también aplaudimos; el celo de la Comisión Nacional de Educación Física que en un ukase prohibió con muy buen sentido la realización de match-exhibiciones de box en los tabiados, (fraseo de las mangas sin saco).

Contrasta con estas medidas tan felices tomadas por algunas de nuestras autoridades la muy pasiva del Excelentísimo y muy celoso Consejo Nacional de Higiene que cuida tanto la salud pública y a quien le está encomendada y que parece enormemente preocupada con la mortalidad infantil, pues gasta cuantiosas sumas en propaganda preventiva, hace poco tiempo se colocaron y todavía hay algunos por ahí, esos grandes carteles murales en que luce una cifra fantástica, a la que se sostiene haber llegado la mortalidad infantil a consecuencia de la mala alimentación, imponente cartel en que la porca con su clásica guadaña ciega vidas inocentes a millares.

¿Qué nos dicen los Srs. médicos miembros de ese excelente Consejo y los cronistas de la prensa diaria de la City que debieron verlo, pero que hasta hoy no han dicho nada del caso atentatorio a la salud de los chicos que el loco de Omele pudo observar en los tabiados; este año todas las troupes y hasta alguna murga llevan consigo parejas de chicos de ambos sexos que forman parte de su cuerpo de baile, la mayoría de estos chicos que van ligeramente vestidos, con la espalda desnuda han tenido que soportar la temperatura variable de estos días, hemos visto con asustada tiritar de frío a muchos de ellos que después de ejecutar la parte de baile correspondiente buscaban abrigo entre sus compañeros o se cubrían la espalda con un abito más débil que ellos. ¡Esto no es un atentado a la salud de esas débiles criaturas? y no es solo el frío. ¡Y la fatiga a estos chicos de corta edad que a veces acompañados por sus propios padres (bárbaros) acompañan los conjuntos de que forman parte de tablado en tablado, (aún llevados en auto) deben bailar en cada uno de ellos y no he sido yo solo quien ha podido observar el cansancio con que hacen sus movimientos. ¡No es esto atentado contra la salud de los chicos?

El Consejo Nacional de Higiene o la autoridad a quien compete debe evitar este peligro en el porvenir,

prohibirlo; la prensa que no lo vio o si lo vio no habló, debe hacerlo. está obligada a defender la salud de los niños en peligro, es necesario tomar medidas, si los padres por el ruin interés de algunos pequeños y ridículos premios sacrifican la salud de sus hijos menores, la autoridad debe llamarlos al orden, y ya que por este carnaval la medida no surtirá efecto por llegar tarde, hay que prever el caso para el porvenir, la salud de los menores está en peligro; la ignorancia o la ambición de los padres debe pensarse.

OMELE.

—o: X: o—

Asamblea General de Accionistas

CITACION

En cumplimiento del artículo 37 del Reglamento, tenemos el agrado de citar a los señores accionistas, para el día jueves 7 de Marzo, a las 18 horas para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

Asuntos entrados

Relación General.

Salvador Beterbide, Isabelino J. Garces, Ezequiel Lararura Tedín, Vito Pereyra Pérez, Julián Acosta, Gilberto Cabral, siguen las firmas.

Rincón 523.

Se ruega puntual asistencia.

LUIS OLIVERA

Se nos fué para siempre, el amigo Luis. Nos lo arrebató el Destino, con su característica frialdad, para unirlo en las turbas tan negras e insondables, como son las de la eternidad.

Inteligente, fuerte y noble, y con sus veinte años es llamado, nuestro amigo, a triunfar en el trajín árduo de la vida, pero, la inexorable como siempre, tuvo que interponerse, ante los anhelos de una criatura, para tronchar todas las esperanzas abrigadas en veinte años, en pocos días y mostrar brutalidad áspera y cruel.

Conformidad ordena el Todo poderoso, pero, ¿cómo conformar a una madre, que ante la irreparable, aun del señor? ¡Cómo obligarla a no guardarle rencor al Destino!

La Perfección

Empresa de Lustrados de Meubles de ARTURAOLA y MIRANDA

SALTO, 1075 — Dto. 1.º

Teléf. Urug. 692 Cordón

- Notas Sociales -

CENTRO S. VANGUARDIA.—

Se llevó a cabo el día 16, con el mejor de los éxitos el baile de las Gitanas, que superó todos los cálculos.

Numeroso y selecto público, se reunió en el elegante salón de la calle Colonia 856, no decayendo la animación de la fiesta un solo momento.

La excelente orquesta, que amenizó todas las fiestas organizadas por esta institución, interpretó un variado programa de baile, que la juventud aprovechó con entusiasmo.

El 17 de tarde se realizó la anunciada "vermouth danzant", constituyendo un nuevo éxito, para los organizadores de la fiesta.

CENTRO S. IMPERIO.—

Se llevó a cabo el baile que anunciara esta enidad para el 17, de noche en el salón de la Sociedad Agrícola Italiana, donde se voleó toda la sociedad ansiosa de despedir a Momo como se merece.

CUMPLEAÑOS.—

El día 18 del mes en curso festejó su onomástico la Sta. Clementina Gómez.

—El día 19 del etc. fué objeto de numerosas demostraciones de simpatía la Sta. Victoria G. de Silvera, en ocasión de celebrar su onomástico.

—Festejó su cumpleaños el joven Armando Silva, el día 14 del actual, ofreciendo con tal motivo, una cena en su domicilio para sus amigos, que en gran número circundaban la mesa, haciéndole los debidos honores, al resultado de las manos maestras de una excelente cocinera.

—El día 22, del etc. festejó su onomástico la Sta. Nieves Mattos, habiendo llegado hasta su domicilio gran número de sus amistades que la homenajearon en gran forma.

—Festejó su cumpleaños el día 20 del corriente, la niña Maruja Pérez quien recibió un extenso número de sus pequeñas amiguitas, que le testimoniaron sus bien ganadas simpatías.

—La Sta. Baldomera Serna, recibió el 22 del etc. el saludo y la felicitación de sus numerosas amistades, y familiares en ocasión de festejar su onomástico.

—El día 22 del actual celebró su cumpleaños el Sr. Pascasio Martínez, siendo muy eflicitado por sus numerosos amigos.

—El día 22 del actual, un grupo de amigos de nuestro compañero de tareas, Vito Pereyra Pérez, ofrecieron una comida cordial en ocasión de festejar su cumpleaños.

Los numerosos comensales que acompañaron al Tito, como cariñosamente le llaman sus amigos, hicieron derroche de sinceridad y alegría y transcurrieron agradables momentos que perdurarán por mucho tiempo, en la memoria de todos.

—El 23 del actual festejó su onomástico la Sra. Modesta R. de Rodríguez, viéndose en tan grata oportunidad, rodeada de un numeroso grupo de sus amistades, dando lugar a una animada fiesta que se deslizo

en franco ambiente de sociabilidad.

La Sra. de Rodríguez estuvo animadamente obsequiada por sus amistades.

—El día 26 del actual, el domicilio de los esposos Acosta González, se vió muy concurrido en circunstancias de festejar el cumpleaños de su hijo Toto, que a pesar de su corta edad, demuestra gran inteligencia y un carácter sumamente simpático.

que le ha granjeado el aprecio de numerosos niños de su edad, que reunidos el 26 en su casa dió lugar a una alegre reunión infantil.

ENFERMOS.—

Algo delicada de salud, la niña Maruja Delgado Paredes.

—Mejorado el niño Domingo V. Cabrera.

—En vías de completo restablecimiento, el joven Alberto Méndez (hijo).

—Aliviada de sus dolencias la Sra. Visitación Pons.

—Delicada la niña Rosita Carbajal.

—Algo aliviada de sus viejas dolencias la Sra. Valentina P. de Ferreyra.

CAMBIO DE DOMICILIO.—

El Sr. Domingo T. Cabrera y Sta. participan a sus amistades su nuevo domicilio: Tacuara 1332.

NECROLOGICA.—

Falleció el día 26 del actual, el joven Luis Olivera, víctima de una cruel enfermedad.

Persona sumamente apreciada, tuvo en su paso por la vida, la virtud de saber conquistar generales simpatías con su carácter afable.

El apello de sus restos dió lugar a una sentida demostración de dolor. Q. E. P. D.

SALVANDO UN ERROR.—

Hemos recibido, gentilmente ofrecida por el Sr. Jorge Maciel Bronw la tarjeta que reproducimos más abajo, que viene a justificar un error que incurrimos en nuestro número anterior, Febrero 10 1929.—Nació Hugo Maciel Bronw, hijo de Jorge Maciel Bronw y Obdulia Los Santos.

—o: X: o—

1811 - 28 de Febrero - 1929

el torso vestido de trabajo y uno con el pecho al descubierto, pero llevando todos en el corazón una sublime idea del patriotismo.

Eran valientes y abnegados y por eso, cuando llegó la hora de redimir la patria de la esclavitud en que gemió por tantos años, ellos abandonaron sus quehaceres para acudir al llamado de esta, llevando en sus rostros las huellas de su felicidad. Poder hacer un bien a su adorada patria, era para ellos la razón de vivir.

Yo venero a esos patriotas que lucharon y purificaron su suelo con sangre de traidores y tiranos; que fueron sensibles al eco dolorido de la madre que gemía por ser libre, por ocupar el puesto que el destino le tenía reservado ntre los pueblos libres.

¡Gloria y loor perpetuo a esos bravos caudillos que arrojaron el peligro y la muerte por libertar su patria!

Ahora toca a vosotros jóvenes de mi querida patria haceros dignos de nuestros antepasados y de la patria que nos da su sombra.

De vosotros, juventud promisor y valiente es esperado el futuro progreso de nuestra madre común. No hagáis que se desvanezca esta esperanza; seguid siempre adelante. Tenéis el ejemplo en aquellos bravos adalides de la patria que no retrocedieron al ver su cuerpo en peligro y que ahora son llevados en el corazón y en la mente de sus hermanos. Se valerosos y nos os apartéis de las luchas de la vida y seréis guiados por la senda que conduce al reino de la gloria para consagrarlos a ella eternamente.

ELSA DE RUBENS.

—oo(O)oo—

Paliques femeninos

A LAS AMABLES LECTORAS DE "LA VANGUARDIA"

Amable y reiteradamente solicitada por Nagel, ha que dijera algo a mis sobrinas espirituales, tras cavilosas meditaciones, ocupo un modesto rincón en las columnas de LA VANGUARDIA, sin ofrecer ni filigranas ni primicias, que me es de todo punto de vista imposible cumplir.

¡Pero de que os hablo amables lectoras! He aquí mi primer escollido. Hablar de modas es bello, pero, como ya alguien dijo que es: "eterna

curallera", pasemos tan fementil tópico, por alto.

¡Os gusta hablar de poesía! No hablemos de lo eternamente femenino, pero esperemos que el príncipe azul de nuestro ensueño, jineteando brioso corcel, adormezca nuestra alma con las notas sonoras de su laúd de oro.

Hablar de menesteres de nuestro sexo, es inútila cháchara de fregona, no tan ilustre como la Dulcinea del Quijote, pero cháchara al fin, que roba perfume a nuestra espiritualidad! Y eso no debemos permitirlo!

He aquí. Vosotras recordáis que Nagel en uno de sus "Apuntes mi carterá", afirmó que no faltaba de espiritualidad en las jóvenes de hoy, apesar de hallar muy compensados los valores estéticos, contra los espirituales. ¡Vosotras mis amables sobrinas que decís!

El caso es de meditar con la almohada, aunque Diana, Venus, Cibeles y diversas diosas-reinas de las más pura belleza, nadie dijo, que fueron espirituales, sino solamente que fueron bellas. ¡Y, algo es algo!

Nagel a lo mejor se ha equivocado, y si vos lo conoces y mantiene trato con vosotras, demostrarle con toda espiritualidad, que sos un angel completo: Belleza y Espiritualidad, os asemeja a las diosas.

Si hacéis caso de este consejo Nagel va a tener que bordar un fino comentario a lo exquisito de vuestro espíritu.

Y esto lo asevera.

TIA MERCEDES.

—o: (O) :—

Concurso de Belleza

El estado de nuestro concurso es el siguiente:

Coca Larraura 56
María del C. Ocampo 54
Beatriz Romero 48
Ercilia Beraochea 45
Elena Chirimi 40
Inés L. Martínez 30
Esmeralda Olivera 30
Elida Méndez 28
María L. Silva 25
Lucía Méndez 20
Martha Díaz 20
Victoria Núñez 15
María C. Alvarez 15
Claudina Marin 16
Juanita Olivera 13
Tina Martínez 10
María C. Alvarez 10

GRAN CONCURSO DE BELLEZAS

CUPON de LA VANGUARDIA

CREO QUE LA DAMA MAS BONITA QUE CONCURRE

POR NUESTROS SALONES ES.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Fecha memorable para los orientales, pues ella trae a nuestra mente el recuerdo de aquellos héroes que guiados por un intso patriotismo juraron a orillas del arroyo Aseericio, libertar la patria o morir en la lid.

Y no eran soldados armados aquellos que cruzaban los campos para combatir al enemigo y arrojarlo del suelo patrio; eran trabajadores, valientes forjadores del progreso que había de dar a nuestra patria el honoroso y justiciero lugar que ocupa en el concierto de las naciones. Iban con

Nota: — Estos cupones pueden mandarse a nuestra Redacción Maldonado, 1037.



LITERARIAS



POETAS OLVIDADOS

—o::X::o—

Plácido, el Mulato

Publicamos con honda satisfacción esta bella página del Sr. Raúl Montero Bustamante, de donde admirablemente se entrevé el espíritu romántico, cual noble y grande fué su alma y el estro poético del malogrado poeta cubano conrazano Sr. Concepción Valdés, (Plácido el mulato).

Dice La Rochefoucauld que hay dos cosas que el hombre no puede mirar cara a cara: el sol y la muerte. Hace tiempo ya que el hombre ha hallado los medios de resistir la ardiente mirada del sol; en cuanto a la muerte... la muerte, es otra cosa; pero aun así hay hombres que han hallado las fuerzas morales y espirituales necesarias para hacer del último tránsito la más bella página de su vida. Sin recordar al filósofo griego cuyos labios humedecidos por la cicuta siguieron pronunciando admirables palabras de serenidad, ni a los santos que hicieron de la muerte una celestial transfiguración, ni a los héroes que murieron exhortando a sus soldados, ni a los mártires que perecieron con la sonrisa en los labios, existe un noble ejemplo de fortaleza moral, digno de ser constantemente recordado. Y este ejemplo nos lo dió un poeta: que si en otra época alcanzó celebridad en los países de habla española, hoy ha sido relegado a la antologías y pocos lo leen ya.

Sin embargo, hace treinta años su gloria se mantenía aun en el apogeo. Era gloria un poco romántica como que la había conquistado con sus versos y con su vida, y, sobre todo, con su muerte, cuya relación venía conmoviendo a las generaciones que se sucedieron desde mediados del siglo pasado. Las mujeres habían contribuido a mantener el culto de este poeta tropical, arrebatado, cuya frondosa imaginación excitaba la sensibilidad femenina. Todavía antes del tránsito de los dos siglos se le rendía culto. Las señoritas de 1830, después de leer en la intimidad del gineceo las novelas de Jorge Ohnet y de Hugo Conway — la generación anterior había leído a Pérez Escribá y a doña María del Pilar Sinués — se iniciaba en la lectura de los poemas, y naturalmente, preferían aquellos que, a las bellezas de sus versos, agregaban el interés romántico de su vida. Manuel Flores, el poeta suicida del "Nocturno", conquistaba las almas femeninas, pero tanto como él las conquistaba Gabriel de la Concepción Valdés (Plácido el Mulato) — como se le llamó en su época — el poeta cubano que pereció en el patíbulo con los versos de su "Plegaria" en los labios.

Como no conmoviese ante este poe

ta que consagró las últimas horas de su vida a componer poemas para leerlos a quines le rodeaban, y que llegado el momento supremo marchó serenamente al cadalso declamando los versos que acababa de estampar en las cuartillas donde aun se hallaba fresca la tinta? Y cómo no conmoviese, sobre todo si esta escena era evocada en aquella época romántica tan dada a las lágrimas, a los suspiros a la tristeza y a la fatalidad?

"La muerte de Plácido" no habría sido suficiente, a pesar de su belleza, para conquistarle la inmortalidad. La conquistó porque era un gran poeta, y de los pocos grandes poetas de la América de su época. Había nacido en Matanzas en 1803, en lecho espurio. Aunque no fué hijo mancebo, su madre, una mujer blanca, no logró que el niño fuese legitimado por el padre, un mulato que si le negó su nombre, le dió su sangre y con ella el estigma que había de acibarar la vida del poeta. Hombre de raza inferior, aunque emancipado por la sangre materna, tuvo que sufrir la servil condición de los seres de su casta. Sus humanidades fueron los vulgares menesteres del humilde hogar y las rusticas herramientas del peñero, pues se aplicó al oficio de fabricar peines y venderlos, con lo que logró los recursos para sustituir y comprar los libros que despertaron y educaron su instinto poético. El peñero se sintió poeta, se hizo un tanto trovador, y los primeros romancillos del joven mulato fueron escuchados con asombro por sus compañeros, y con travieso interés por los señoritos de la ciudad, entre quienes se hizo familiar la magna figura de Gabriel. Cruzó el estro del mulato, comenzó a sentir fuerzas para más que romancillos y epigramas, y escribió entonces sus primeras odas y elegías, pues con la inspiración comenzó a despertar en él la tristeza y el dolor que le producía su condición de hombre de color. El amor debió andar mezclado en aquella constante protesta contra el color de su rostro que asoma en muchos de sus escritos. Los señoritos que celebraban sus epigramas y romancillos dieron en la cuenta de que era el mulato un verdadero prodigio, y fué así introducido en las redacciones de los periódicos, se habló de él con curiosidad e interés, se publicaron con mucho elogio algunas de sus composiciones, y la sociedad de Matanzas se sintió orgullosa de su poeta.

Por aquel tiempo de su estreno literario Gabriel leyó una novela ignota, y como la condición y estado del protagonista correspondiera a su propia condición, resolvió adoptar desde entonces, como seudónimo, Plácido, que era el nombre del protagonista y que pronto se hizo célebre. Los

diarios y periódicos de América y España comenzaron a publicar poesías del mulato, y éste reunió por fin sus composiciones en un volumen que apareció en 1833, en Matanzas, y que tuvo éxito de ambos mundos reproduciendo enseguida. Así conquistó Plácido la gloria literaria, aunque sin redimirse de la triste condición de paria a que lo sujetó la casta a que pertenecía.

La poesía de Plácido concierne admirablemente con su época. Llegaba entonces a la plenitud aquel primer período del romanticismo español en que, permaneciendo intactas las formas clásicas, de tal modo se henchían del nuevo sentimiento que despertaba en los poetas, que no parecía sino que iban a estallar, tal era de tormentoso y punjante aquel. El nuevo vino se vertía aún en los viejos odres, pero éstos se impregnaban de un extraño aroma. Plácido siguió este movimiento, general entonces en las letras castellanas; pero en él, como en todos los poetas americanos de la época, el ímpetu romántico, la fuerza subjetiva, el impulso personal, el sentimiento de la naturaleza, se hizo más vivo e impaciente. Sus géneros preferidos fueron la oda y la elegía que se acordaban con su imaginación robusta, su genio oratorio y entático y su inclinación a los temas filosóficos y morales. Cultivó, además de la poesía erótica, "lo sublime", que fué un género que aún no se ha definido y que consiste en desarrollar en forma majestuosa un tema poético, vistiéndolo con pensamientos y figuras iligidos a excitar el entusiasmo y la admiración y a conmover los más elevados sentimientos del hombre. Sus odas son realmente magníficas dentro de su época. Con razón José Domingo Cortés dijo que Plácido era "inspirado como un oráculo". Pero advertimos que este oráculo solía ser traicionado por la sintaxis, y que a menudo sus versos recuerdan que el poeta lo debió todo a su genio personal, y que su formación literaria se redujo a la gramática parda de su niñez y a las lecturas desordenadas y febriles de su juventud tempranamente troncada.

"La muerte de Plácido" es la más hermosa de sus elegías. Acusado, al parecer injustamente, de conspirador fué encarcelado con diez personas más, y un tribunal implacable condenó a los reos a perecer en el patíbulo. El poeta oyó la lectura de la sentencia de muerte con sereno continente, y cuando le cargaron de hierros y le ordenaron que penetrara en la capilla, se volvió a sus compañeros de infortunio y les dijo: "Señores: hollamos el primer escalón del cadalso". Y como aquellos dieran muestras de desesperación, les exhortó con palabras viriles a sobreponerse al dolor. "En cambio a mí, exclamó, moriré cantando como el tuiseñor cubano". Y ello no fué una vana frase. Desde aquel momento su estro, como inspirado por sobrehumano ardor, comenzó a dictarle cláusulas inspiradas y magníficas estrofas. Junto con sus composiciones recitó a sus compañeros en voz alta las mejores odas de Quintana y de Cienfuegos, y como viera penetrar en la capilla al fiscal de la causa, protestó ante él, con bellísimas pa-

labras, de su inocencia, le requirió el nombre del delator, y cuando lo oyó, declaró que perdonaba al culpable. Habló después largamente con el capatán que lo auxiliaba, recibió a muchas personas que venían a verlo y se despidió de ellas sin que fuese su energía un solo momento. Cuando llegó la noche pidió recado de escribir y compuso el "Adios a mi lira", página de resignación y fortaleza en la cual Plácido, frente a la muerte, confía su lira a Dios y concluye con estos versos:

Entre Dios y la tumba no se migra-
te...

¡Adios!, voy a morir... ¡soy mo-
cante!

En seguida escribió a su esposa una breve carta de despedida en la cual le decía que la consolara el saber que sus últimos votos eran por la paz y la felicidad de Cuba y sus últimos pensamientos para su hogar. Luego, ya mediada la noche, escribió un soneto de despedida a su madre, y una décima consagrada a la justicia de cuya existencia en la tierra dudaba, pero a la cual esperaba hallar más allá de la muerte.

Terminados estos desahogos íntimos, nuevamente se inclinó sobre las cuartillas, y esta vez surgió, majestuosa y solemne, la "Plegaria a Dios".

Ser de inmensa bondad, Dios pe-
deroso,

A vos acudo en mi dolor vehemen-
te...

Plácido firmó y recho esta célebre composición en la capilla de Santa Isabel, a "la una de la noche" del 27 de Junio de 1834. Inmediatamente escribió con mano firme su testamento.

Cuando llegó la hora fatal, eran las 5 y 45, abandonó la capilla y descendió los escalones del hospital recitando en voz alta los versos de la Plegaria, mientras la multitud que se había congregado para verlo pasar, se descubría, sobrecogida por la presencia del poeta.

Sonaron los tambores y el reo avanzó con paso firme y la frente levantada, llevando en alto el crucifijo. Cuando llegó al banquillo, mientras los verdugos ataban a sus compañeros, él se volvió hacia la multitud que cercaba el cuadro y, en medio del solemne silencio, exclamó con voz que todos oyeron: "Adios pueblo... a todos pido perdón... rogad por mí". Luego, severamente, pero sin cólera, emplazó a sus jueces para la eternidad. En seguida fué atado al banquillo, retiróse el sacerdote que lo asistió, y sonó la descarga. Cuando se disipó el humo se le vió erguir la cabeza y se oyó este grito que partía de sus labios: "¡Adios mundo! ¡No hay piedad para mí! Fuego aquí..." Una segunda descarga selló para siempre sus labios y puso fin a la vida del infortunado Plácido, el poeta que miró a la muerte cara a cara sin que se doblegase su poderoso espíritu, y que ante la terrible prueba halló en su lira estas magníficas palabras de fe y de conformidad.

Suene tu voz y acate mi existen-
cia;

Cúmplase en mi tu voluntad ¡Dios
mío!

Raúl MONTERO BUSTAMANTE